

el caso de publicar el *vice-versa*, como en efecto lo hicieron sus redactores, aunque sin comentarios de ninguna especie. Nosotros que nunca andamos por las ramas, y que blandimos una templada tizona, mas larga que la esperanza de nuestras momias monarquistas, y mas aguda que las uñas de los tiranos y tiranuelos habidos y por haber, nosotros, repetimos, haremos notar en prosa y verso, porque es enorme nuestra espada y de dos filos, que los periódicos de los *Rebeldes*, tributaron grandes elogios á los soldados del Sur, llamandolos valientes, heroicos, civilizadores, y viendo una señal inequívoca de honradez en la pobreza del traje y en el pié descalzo de muchos de sus oficiales, que por falta de chaquetas traían las insignias militares puestas sobre sus camisas de carranca; aseguró el *Siglo* y el *Republicano* que esos soldados del pueblo, daban pruebas *palmarias* de que no eran ladrones. ¡Que armonía, que conexión guardan estas palabras con las que despues estamparon, diciendo que ya era intolerable el desenfreno del ejército libertador, que escandaliza, roba y asesina á los habitantes de la capital, sin respetar siquiera á los agentes de policia!

¿Como nos explica el *Siglo*  
Su alabanza y su censura?  
¿Se puede ser por ventura  
Angel á un tiempo y vestigio?

¿Si adular quiso á D. Juan  
Porque lo deprime ahora?  
¿Esa hueste salvadora  
No le da de Ayutla el pan?

¿La imprenta de Cuernavaca  
No produjo gotas de agua?  
¿No da ya fuego la fragua  
Ni leche al *Siglo* la vaca?

¡Pobre *Siglo* no regüeldes!  
¿Eres pérfido ó desbarras?  
¡Ah ya caigo! busca barras  
El Sr. de los *Rebeldes*,

Tan blando como una acelga  
Estuvo el *Republicano*,  
Pero siguiendo á su hermano  
Ya contra el Sur se descuelga

Seguid seguid ¡oh bigornio!  
Buscando de agua las gotas,  
Que no estaran muy remotas  
Si vendeis al *Californio*

Ya me parece home-vicio  
Que al sentir mi cintarazo  
Cometes un maleficio;  
Ya te dará otro porrazo  
La Espada de D. Simplicio.

### PREDICAR EN DESIERTO.

Esto es lo que está sucediendo preci-

ayuntamiento que no hacen caso de las quejas que todos los dias alza la poblacion entera contra el punible abandono en que se encuentran las calles. ¿Creen esos Sres. que los ciudadanos solo tienen deberes para llenar las arcas del municipio, y no derechos para exigir que se atienda á la limpieza y ornato de la ciudad? ¿De qué sirve que en la fachada de la diputacion pongan, cuando tratan de celebrar la entrada del Sr. Alvarez, el gorro de la libertad, si faltan á esta no cumpliendo con los deberes que sobre ellos pesan respecto al buen estado de las calles?

Ya que *libertad*, señores,  
Proclamais con fuerte acento,  
Os diremos, sin rencores,  
Que obras, obras son amores;  
Todo lo demas es cuento.

En efecto, causa rubor á todo mexicano el ver que los forasteros todos, critiquen la sociedad que reina en esta populosa ciudad. Calles hay que llevan muchos años, sin que en ellas se haya hecho nada, como la de San Camilo y el callejon de Puesto Nuevo que desde la independencia acá no se compone, no obstante las reiteradas súplicas de sus vecinos que pagan como todo ciudadano; y otras como la del Hospicio de San Nicolas que trataron de componer y que, en vez de esto cuenta con montes de tierra y piedra que llevaron hace mas de tres meses. Esto clama al cielo: la justicia parece que ha huido de entre nosotros, y que todos los que manejan caudales públicos se han de mofar de la nacion entera. Pues no ha de suceder así, porque la Espada de D. Simplicio no ha de cesar en tirar mandobles, colocando los nombres de aquellos que no cumplen con su obligacion, para que así sean conocidos, y no vuelvan en lo sucesivo á tener cargo alguno público.

Nadie ha trabajado tanto por conservar la ciudad en un estado bueno de aseo, como el Sr. D. Miguel María Azcárate, y mucho celebrariamos que á este honrado ciudadano se le diera el cargo que con tanto acierto desempeñó en un tiempo.

Cada calle un precipicio  
Es como lo ventos todos;  
Y hasta que limpien sus lodos,  
Combatirá de mil modos  
La Espada de D. Simplicio.

### ¡QUE SE HAGA COMO LO PIDE!

Señores de la *Espada*: Ahí les envío á V. en papel color de rosa perfumado con una esencia que acaba de llegar de París, y que la usa con preferencia á todas, la emperatriz Eugenia, estas líneas trazadas por mi móvida y blanca mano, que mas de cuatro almi-

barados pollos la codician para unirla á la de ellos en el altar de Himeneo.

Disgustada de la poca urbanidad que han usado conmigo, siendo, segun me lo dice mi espejo, una de las jóvenes de mejor rostro y mas esbelto cuerpo, los señores municipales, que no deben de tener sangre en el cuerpo cuando no se han apresurado á satisfacer los deseos que llevo manifestados en mis dos anteriores, disgustada, de su ninguna galanteria venia yo por la calle de la espalda de la Moneda, alzando en cada piedrecilla ó basura que encontraba, mi vistoso vestido de gro con mis delicados dedos, con la intencion de dejar ver mi pié en abreviatura, cuando me encontré interceptada la acera por una multitud de soldados del Sur, y por un número considerable de mujeres que guisaban en la misma acera que la habian convertido en fonda. Yo, que como ya he dicho á V. estoy acostumbrada á que todos me obsequien, creí que aquellos soldados y aquellas mujeres se apresurarian á dejar libre la acera para que pasara, pero me engañe; y escandalicéme V. yo tan delicada, acostumbrada á pisar sobre trullida alfombra, me ví precisada á bajar hasta en medio de la calle, y á poner mi delicado pié sobre las duras piedras.

Ya ven V. señores que el obstruir así el paso á las señoras, y sobre todo á una joven de mi mérito personal, es una falta que pide pronto remedio; y como considero al señor Comonfort galante y caballero con las damas, como lo debe ser todo mejicano, espero que al leer estos caracteres natará de que se evite ese abuso, á lo cual quedará muy reconocida su afectísima servidora.

Y nosotros al leer esta carta, y para no ser descortesés con las bellas, repetimos:

¡Que se haga como lo pide!

### PRISION.

Si la noticia no es vaga,  
Por temor de una contienda,  
Han aprendido en su hacienda  
Al buen general Uruga.

### FUGA.

Otros dicen y no es cosa  
Muy difícil de creer,  
Que supo la orden famosa  
Y cuando iba ya á caer  
Puso piés en polvorosa.

### SE CONFIRMA.

El Monitor asegura,  
Dónde las toman las dan,  
Que subió cierta la captura  
De Uruga y de Barragan.  
Y aconseja trenebundo  
Que dañe á la libertad  
El usar de lenidad.  
¡Garrotazo á todo el mundo!  
¡Viva la fraternidad!